



‘IDEAS PARA CAMBIAR EL MUNDO’

Primera sesión

Primer diálogo. **Ramiro Pinilla y Bence Fliegau**

Nuestros dos primeros invitados retratan realidades que han vivido desde la proximidad; el uno, desde la literatura y el otro, desde el cine. Los dos gozan del reconocimiento público y ni el uno ni el otro hacen demasiadas concesiones a la galería. Sus historias están pobladas de personajes que aman la libertad por encima de cualquier otro valor, y se resisten a cederla a la sociedad a cambio seguridad, como suele hacer la mayoría.

De Ramiro Pinilla se ha dicho que es barojiano que debe ser algo parecido a una combinación del humor y la adustez; sin embargo el se ha reconocido también admirador de otras músicas literarias como las de Faulkner y García Márquez. Ahora anda solo, aunque no hace mucho admitió que su primer premio, el Nadal de 1960, le precipitó al mundo de la escritura que hasta aquel día había compaginado discretamente y tranquilamente con su trabajo en la fábrica de gas de Getxo. Cecilio, uno de los personajes de “Aquella edad inolvidable”, su última novela, cree que el Athletic es un buen terreno para hacer patria, quizás también la literatura; aunque con nuestro primer invitado el lector nunca se sabe si hacer caso de la literalidad. En mis libros, ha dicho alguna vez, cuento muchas mentiras.

Queremos proponerle a Ramiro Pinilla que nos hable de la búsqueda permanente de la libertad como característica esencial de los individuos, de la rebeldía que él exige a sus personajes para ser actores de la historia, del pesimismo como actitud vital en contraposición al optimismo a veces gratuito. Primero saber lo que nos pasó para luego saber lo que nos depara nuestra propia historia.

Ramiro Pinilla nos hablará de: **¿Cómo se debe contar la historia?**

Preguntas sugeridas:

The Year
of Culture,
Peace and
Liberty

Bake eta
Askatasunaren
aldeko Kulturen
Urtea

Año
de las Culturas
por la Paz
y la Libertad



2012
EUSKADI



- Souto, el futbolista de su última novela, hundido en una situación miserable, sabe decir “no” ante la tentadora oferta de un futuro algo mejor a cambio de traicionarse y admitir que había metido el gol con la mano. ¿Es una fábula moral para los tiempos que vivimos?
- ¿El pesimismo puede ser un aliciente de vida’
- “En mis libros cuento muchas mentiras”, ha reconocido. ¿La novela es más versátil que la historia para ofrecer lecciones de futuro?

Bence Fliegaufl soñó de forma recurrente en la historia que acabó por contar en Just the Wind, el retrato cinematográfico del estado de desintegración moral causado por el racismo en su país. Por ello, obtuvo el Gran Premio del jurado del último festival de Berlín y los elogios generales del público. No es una película placentera, algunos críticos han llegado a decir de ella y de una forma muy gráfica que es una película que sangra. Nuestro invitado ha afirmado que no hay en su obra ninguna voluntad sociológica ni de denuncia. Simplemente cine de autor a partir de un hecho real protagonizado por una familia gitana e interpretado por actores no profesionales. La realidad contada sin ninguna distorsión, huyendo de los clichés sobre el pueblo gitano tan habituales en tantas otras películas..

Fliegaufl consigue en Just the Wind trasladar al espectador el proceso por el cual el racismo se convierte en algo normal en una comunidad, hasta el punto que la irrupción de la violencia parece como inevitable. Según nuestro próximo ponente, el racismo es la consecuencia de la erosión moral que sigue a la erosión política de un país. En cualquier país. Por eso le hemos invitado a que hable de **Cine, racismo y los conflictos olvidados en el corazón del primer mundo.**

Preguntas sugeridas:

- ¿Qué efectos cree que va a tener su película entre sus compatriotas?
- ¿A que atribuye que las sociedades como la europea tengan esta manifiesta capacidad de convivencia con el racismo que por otra parte, denuncian con toda energía cuando se produce en países lejanos?





- ¿En su opinión, la ficción en e cine puede llegar a tener los mismos efectos de sensibilización en el espectador que la realidad cinematográfica?





Segundo diálogo: Germain Greer y Wassyla Tamzali

Las dos protagonistas del segundo diálogo de la tarde participan en idéntico combate, el de la mujer contra la injusticia y la opresión por razón de su género, coinciden en su condición de periodistas y forman parte de una de las primeras generaciones de feministas que han visto reconocidas sus reclamaciones. Si algo las separa, no es el fondo de sus convicciones sino la forma que cada una de ellas ha dado a su lucha.

El rostro de Germain Greer figura en un sello de correos de 60¢, de la colección leyendas australianas, demostración casi oficial de su condición de icono del feminismo. “La mujer eunuco” obra publicada allá por el año 1970 es el origen de su leyenda. Gracias a este libro se acostumbró a con vivir con el escándalo con el que unos recibieron su retrato de la represión sexual implícita en buena parte de las familias tradicionales y su crítica a la monogamia pero también a disfrutar del reconocimiento de otras y otros que la convirtieron en referencia del movimiento feminista. Articulista y polemista mordaz y audaz no ahorra críticas a sus detractores y detractoras. Y aunque algunas veces se lamenta de que las mujeres aman demasiado a los hombres, no admite una renuncia en su lucha por los derechos de las mujeres. A Germain Greer no le asusta ni su condición de icono ni su encasillamiento en el epígrafe de revolucionaria. El hecho que hayamos conseguido eliminar el lenguaje sexista no quiere decir que no haya sexismo, dijo recientemente. El lenguaje no lo es todo, por eso, la lucha continua. De eso no va a hablar Germain Greer, **¿Qué quiere decir ser feminista en el siglo XXI?**

Preguntas sugeridas:

- En la represión que implica el sexismo, ¿cuanto hay de mito y cuanto hay de voluntad opresiva de la sociedad dominada por los hombres?
- Su larga trayectoria de luchadora feminista, le anima a ser optimista por el futuro de esta causa o ésta ha llegado ya a un punto generalizado de conformismo social con lo logrado?



- Como consecuencia de la crisis actual, y en Europa al menos, se repite que nada volverá a ser como antes, económicamente y socialmente hablando, ¿cree usted que esta nueva situación puede implicar algún repunte del sexismo?

Wassyla Tamzali ha participado durante muchos años del activismo institucional e internacional a favor de la mujer, sin abandonar nunca su perspectiva nacional y cultural argelina. Directora de diversos programas de UNESCO dedicados a denunciar la violencia ejercida sobre las mujeres en diferentes escenarios y conflictos, lleva muchos años trabajando en el campo de la cooperación transmediterránea en beneficio de las mujeres, casi tantos como en intentar que los occidentales abramos los ojos a su convicción de que “los islamistas son contrarrevolucionarios”. Nuestra invitada se ha lamentado en muchas ocasiones de la percepción errónea que Occidente tiene en general del Islam, cuyo auge atribuye justamente al racismo tradicional de muchos occidentales.

Mantiene que el islamismo tiene una dimensión sexual que conduce a la opresión de la mujer, un condicionante estructural que ni siquiera la liberalización económica puede combatir. Más bien lo contrario, la ley del harén, dice, se ha apoderado también de la empresa, contrariamente a quienes llegaron a soñar que la influencia positiva del trabajo en común acabaría por modificar la jerarquía existente en la casa. Wassyla Tamzati nos hablará de **Revolución y contrarrevolución, el largo camino hacia la libertad de las mujeres y los hombres árabes**

Preguntas sugeridas:

- ¿A que atribuye usted el error de percepción de Occidente que le hace ver revolucionarios en el islamismo dónde usted ve contrarrevolucionarios?
- ¿Que papel puede tener la Unión por el Mediterráneo en la lucha por la igualdad de sexos en los países árabes?
- ¿Cree usted que en la búsqueda de liberalización del Islam en el que ha fracasado la empresa puede alcanzarse con la educación?



Tercer diálogo: Susan George y Shashi Tharoor

Una ciudadana francesa nacida en los Estados Unidos y el hijo de la India que se atrevió a reescribir la epopeya del Mahabharata 2.000 años después, coinciden en la crítica al proceso de globalización por la preeminencia de los aspectos ideológicos y económicos. Susan George y Shashi Tharoor probablemente intuyan un camino de salida de la crisis diferente, en función de unos parámetros culturales determinados, pero avanzan en la misma dirección, el respeto y el protagonismo de las personas.

A Susan George el concepto radical no le asusta. Doctora en Ciencias Políticas y Filosofía lleva décadas combatiendo las raíces de la crisis actual con la misma intensidad con la que militó en Greenpeace en los años noventa. Su último libro "Sus crisis, nuestras soluciones" es un compendio extremadamente lúcido del proceso seguido en los últimos 30 años por la economía mundial y sus gobiernos. La precariedad del mundo actual reclama medidas ambiciosas y una crítica contundente a la razón última de la misma, que ella atribuye a la liberalización del sistema financiero. El mundo está en manos de las finanzas y la economía, gracias a poderes no democráticos como el G20 que nadie ha elegido, suele decir. Nadie ha elegido a nadie de los que ejercen el gobierno mundial en nombre del capital.

Susan George es una referencia para los movimientos sociales y no gubernamentales. En sus numerosas intervenciones suele explicar que de esta crisis no saldremos sin romper el círculo de opresión que mantiene aplastado al ciudadano y al entorno natural en el último escalafón de prioridades. Hoy no va a hablar de **la ilustración a la austeridad. ¿Es este el nuevo paradigma cultural?**

Preguntas sugeridas:

- El entorno natural debería ser, en su opinión el círculo dominante de los intereses de la humanidad, ¿Cómo valora la reciente cumbre de Río?
- Usted ha afirmado en alguna ocasión que los bancos al aventurarse a las operaciones especulativas que están en el origen de la crisis sabían perfectamente que los estados harían pagar sus errores al conjunto de los ciudadanos, ¿estamos ante una conspiración de los poderosos?



La imagen preferida de Shashi Tharoor creo que es la de un Shadu, un santo hindú, con un teléfono móvil en la mano, como paradigma de la socialización del progreso en la India, un país que está acostumbrado a vivir en varios siglos a la vez. Las comunicaciones, ha escrito, se han convertido en el gran nivelador de clases en la India, un objetivo en e que 45 años de discursos sobre socialismo no se logró. Tras una larga etapa de 29 años trabajando en la ONU especialmente en materia de refugiados y en diversas misiones de paz, nuestro invitado regresó a la política activa en su país natal, sin olvidar su actividad literaria. Tharoor considera impensable que la globalización pueda desarrollarse sin que las personas mantengan la influencia de su música, de su historia, de sus sensaciones de presente y sus esperanzas de futuro.

Shashi Tharoor defiende el ejercicio del soft power, el poder suave que compartiendo culturas conseguiría incidir positivamente en el corazón y las mentes de la humanidad. No le preocupa que este concepto pueda ser tratado por algunos sectores con cínica benevolencia Hoy nos va ha hablar precisamente de esto, de **la globalización y la imaginación humana**.

Preguntas sugeridas:

- Usted ha conocido ya los altibajos de la popularidad y la dureza en la actividad política, ¿cómo va a condicionar esta experiencia su defensa del soft power?
- Su experiencia en la diplomacia internacional y en el trato directo con la injusticia ¿le permiten creer en la posibilidad de éxito de los movimientos alternativas al poder financiero?

